

HASTA MAÑANA

Se vistió con prisa. Anudó el vestido en el lateral dejando ver parte del muslo.

Reconocí ambos. Vestido y muslo.

Se recogió el pelo en un moño que me resultaba una mezcla de geisha y el de la tía Antonia.

Cogió la cazadora y de un salto se giró para mirarme. Yo me hacía el dormido.

Dejó una nota pegada en el armario.

“No me llames al 675437899, ni te lo cogeré, ni volveré a comentar contigo lo bien que me he sentido, ni el miedo que me ha dado imaginar que podíamos tener algo juntos”.

---